



¿QUÉ HACER CUANDO UN NIÑO SE DA UN GOLPE EN UN DIENTE?

La mayoría de los dientes pueden ser salvados si sabemos cómo actuar después de un golpe en la boca. En un momento de tensión así lo principal es mantener la calma, pero debemos ser rápidos en nuestra respuesta.



Durante la infancia son inevitables las caídas de los niños, ninguno nos hemos librado de tropiezos que suelen quedar en pequeños sustos, pero, en ocasiones, el golpe puede recaer sobre los dientes. Tenemos que conocer lo que debemos hacer en ese

momento, ya que cuanto más rápida sea nuestra reacción mejor será la recuperación. Lo más importante es transmitir tranquilidad, ya que suele haber sangrado (la boca es una zona muy vascularizada). Para ello debemos ejercer presión en la zona para parar

la hemorragia con un pañuelo limpio o tela.

TIPOS DE TRAUMATISMO

● **Salida del diente con la raíz (avulsión):** es lo menos frecuente, pero en esta situación la actuación de los padres es muy importante. Si el diente es definitivo (normalmente a partir de los seis años) es muy importante conservar el diente en algo húmedo, lo ideal es transportarlo con leche entera, suero, la propia saliva y como última opción en agua; evitaremos manipularlo o limpiarlo lo menos posible. Debemos acudir al dentista en un plazo muy corto de tiempo, a ser posible en las primeras horas, para que lo

NIÑOS MÁS PROPENSOS A SUFRIR ACCIDENTES

Estos problemas son más frecuentes en los niños con una posición incorrecta de los dientes; los niños que tienen una gran distancia entre los incisivos superiores y los inferiores (resalte aumentado) tienen más posibilidades de que el golpe recaiga en los dientes porque están más expuestos. Sería conveniente acudir entre los ocho y doce años para valorar la necesidad de ortodoncia. Otros niños con más posibilidad de traumatismos dentales son los niños que practican deporte, sobre todo el baloncesto, patinaje y bicicleta. En estos casos es recomendable colocar un protector bucal durante la



práctica del ejercicio. Se puede comprar en tiendas de deporte o farmacias y se modela en casa calentándolo para darle forma. En la consulta del dentista también pueden realizarse a medida. Este tipo de protectores absorben parte del golpe y reduce los daños que podrían sufrir los dientes. Se aconseja cambiarlo cada año, pero en ocasiones si son niños más pequeños de doce años deberemos cambiarlo de una manera más frecuente, ya que están en pleno desarrollo y recambio dental. Cada vez vemos más músicos de instrumentos de viento usando también protectores.



Los traumatismos dentales son la segunda causa más frecuente de visitas al dentista (la primera sigue siendo la caries)

Es importante actuar con rapidez y con tranquilidad, y acudir rápido al dentista

reimplante. Cuanto más corto sea el tiempo que transcurre desde el golpe a la visita el éxito del tratamiento será mayor. Si por la circunstancia no fuera posible acudir a un dentista debemos recolocarlos nosotros mismos con decisión. Cogerlo por la corona, que es la parte visible en boca del diente, nunca de la raíz, y limpiarlo con agua, durante diez segundos, sin frotarlo solo colocándolo bajo el grifo para eliminar la

suciedad de tierra o arena que suelen tener. Le colocamos una gasa o pañuelo previamente doblado para que lo muerda ejerciendo presión y quedando así recolocado. Si por el contrario es un diente de leche el que ha caído no se coloca o reimplanta porque en este caso podría afectar al diente definitivo que aún no ha erupcionado.

● **Diente roto (fractura):** hay que recuperar el trozo roto y conservarlo

en humedad, así el dentista intentará recolocarlos de nuevo, siempre y cuando el golpe no haya afectado al nervio del diente ya que en este caso deberá ser reconstruido.

● **Desplazamientos del diente (luxación):** se suele ver en dientes de leche porque el hueso es muy flexible y el diente se desliza de su sitio, al quedarse más móvil y flojo es aconsejable acudir al dentista para que realice una radiografía en la que se valora si el diente definitivo ha sufrido daños y para que lo fije; mientras tanto evitaremos manipular con la lengua o tocarlo lo menos posible. ■